



45672 - ¿Debe ella usar el hiyab aún cuando su familia pueda ser agredida por eso?

Pregunta

¿Cuáles son las normas para una mujer que usa el hiyab en un país árabe que prohíbe el hiyab por la fuerza, y que vulnera los compromisos religiosos y el interés de la sociedad? ¿Debe permanecer firme aún cuando algunos miembros de su familia puedan ser agredidos indirectamente? Por favor, aconséjeme.

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

Alabado sea Allah

Es un crimen serio y una acción reprensible impedir que las musulmanas usen el hiyab como encomendó Allah, y forzarlas por ley a descubrirse la cabeza, y tener que salir descubiertas entre la gente.

Los musulmanes debemos apegarnos a las leyes de la shari'ah y "no hay obediencia posible a nada creado si eso implica desobedecer a Dios". El hiyab de la mujer musulmana es uno de los deberes que ella está obligada a cumplir. Si el daño que una mujer imagina que le sucederá a ella o a su familia puede ser infundado, o no será extremo, debe continuar con su vestimenta islámica correcta.

Si el perjuicio para ella o su familia es seguro y contundente, y hay grandes probabilidades de que suceda, entonces la mujer debe quitarse el hiyab para proteger su honor y demás compromisos religiosos, pero debe permanecer tan modesta y cubierta como le sea posible. En este caso no es permisible para ella salir de la casa excepto cuando sea absolutamente necesario, y no debe salir a hacer compras o mandados que otra persona pueda hacer por ella. Lo que queremos decir es que debe salir sólo cuando sea necesario, o por algún motivo legal islámico que no pueda



descuidar.

El shéij Ibn ‘Uzaimín (que Allah tenga misericordia de él) fue interrogado:

“En algunos países la mujer musulmana es forzada a quitarse el hiyab y descubrirse la cabeza. ¿Es permisible hacerlo, sabiendo que quien se rehúse puede sufrir consecuencias tales como perder su trabajo o ser expulsada de la escuela?

El shéij respondió:

“Álif, lam, mîm. (estas letras fueron reveladas al inicio de algunos capítulos del Corán, y sólo Allah conoce su significado) ¿Acaso piensan los hombres que se les dejará decir: ¡Creemos! sin ser puestos a prueba? Por cierto que probamos a quienes les precedieron, y Allah bien sabe quiénes son los sinceros y quiénes los mentirosos” (al-‘Ankabút 29:1-3).

Lo que yo pienso es que la mujer musulmana en estos países debe rehusarse a obedecer a la gente a cargo (los gobernadores) en esta mala acción, porque obedecer su autoridad es hacer algo malo, que no está permitido para nosotros. Allah dice (interpretación del significado):

“¡Oh, creyentes! Obedeced a Allah, obedeced al Mensajero y a aquellos de vosotros que tengan autoridad y conocimiento” (an-Nisá’ 4:59)

Si piensas acerca del significado de este verso, notarás que Allah dice “Obedeced a Allah, obedeced a Su Mensajero, y a aquellos de entre vosotros (los musulmanes) que tengan autoridad”, pero el verbo (obedecer) no está repetido en el tercer caso, cuando menciona a aquellos que tienen autoridad. Esto indica que la obediencia a quienes tienen autoridad es secundaria a la obediencia a Allah y a Su Mensajero. Si las órdenes de las autoridades terrenales contradicen a las de Allah y Su Mensajero, entonces no deben ser escuchadas ni obedecidas. “No hay obediencia a ningún ser creado si implica desobedecer al Creador”.

La persecución que una musulmana puede afrontar en este caso es algo que debe ser soportado con paciencia, y debe buscar la ayuda de Allah a través de la paciencia. Le pedimos a Allah que guíe hacia la verdad a aquellos que tienen autoridad. No pienso que esta prohibición a portar el



hiyab pueda tener lugar a menos de que la mujer deje su hogar, pero si está en su casa, nadie puede forzarla, entonces debe estar en su casa para estar a salvo de estas cosas. Con respecto a los estudios que pueden conducirla a cometer un pecado, esto no es permisible, más bien debe estudiar lo que sea que necesite para sus intereses mundanos y religiosos. Esto es suficiente, y usualmente puede ser hecho en casa.

As'ilat al-Usrah al-Muslimah, p. 22 y 23.

Y Allah sabe más.